

Bueno, la asociación APEN me pide que resuma un poco de mi experiencia vivida con el Guillen Barre. La verdad que muchas veces quiero no recordar, por que es lo más duro que me ha pasado en mi vida. Pero por la asociación, por la gran lucha que se está haciendo y después de haber padecido el Guillain Barre que menos que como socio que soy hacer un resumen de mi experiencia.

Soy sanitario trabajador del HUC que en aquella época trabajaba en la unidad de fisioterapia de la planta 9 (Neurología / Neurocirugía). Sobre el 27 de Julio de 2004, empezó todo. Mis primeros síntomas fueron parecidos a la gripe, cuerpo dolorido, décimas de fiebre, etc. y se fueron aumentando con los días y con las varias entradas y salidas por urgencias. En la penúltima entrada por urgencias me comentan que es gripe que no sea tan mimoso, pero por mi insistencia de no encontrarme bien me dan una petición para hacerme una analítica.



Recuerdo que era un miércoles el día que salía de urgencias con la petición de la analítica que tenía fecha de **viernes 6 de agosto 2004**. En aquella época mis hijos tenían 3 años el mayor y el pequeño 8 meses. Ese viernes 6 de agosto no puse el despertador para la analítica ya que el pequeño a las 6.30 pedía el biberón. Mi sorpresa que ese día durmió hasta las 8:00 uffff, empiezan las carreras la madre a preparar el biberón y yo a empezar a vestir lo para dejarlo en casa de los abuelos y poder ir hacerme la analítica. La gran sorpresa es que cuando voy a sacarlo de la cuna mis manos no respondían, se me deslizaba y no podía levantarlo y el no paraba de llorar. Me empieza el miedo, llamo a la madre para que se encargara ella y que me ayudara a vestirme ya que caminaba como un pingüino y no tenía fuerzas en mis manos. Una vez todos preparado me deja en la puerta principal mientras ella va a dejar al niño con los abuelos y así ir adelantando para hacerme la analítica y buscar al médico. Cuando me bajo del coche y me ve un compañero bajar y caminar como un pingüino, me dice que me sentara en la silla de ruedas y el me llevaba para ir más rápido ya que llegaba tarde, al principio no me hizo gracia el sentarme en la silla de ruedas, pero tenía razón. Me siento en la silla de ruedas y cuando iba a empujarme me dice quita el freno, miro para los frenos y no estaba puesto, sigue empujando y la silla estaba como frenada y se da cuenta que mi pie estaba trabado con la rueda y yo no sentía nada. Me coloca el pie y tanto el como yo nos quedamos en silencio, seguimos para el laboratorio me hacen la analítica y me lleva al bar para desayunar, aunque yo le decía que no tenía hambre desde hace unos 4 días y encima no tenía dinero que prefería esperar a mi mujer. Él se empeña, me pide un barraquito y una pulguita mixta y seguidamente lo que recuerdo son gritos de la camarera que traía el barraquito pidiendo ayuda a la vez que yo me desmallaba. Un par de horas después estaba en urgencias esperando los resultados de la analítica y cama para la UVI ya que no movía nada del cuello para abajo.

Una vez ingresado, pase 15 días en la UVI, 15 días en la planta 6ª por fuera de la UCSI y 3 meses y 15 días en la planta 9ª par. Una vez que salí del HUC, cuando solo me ponía de pie y bastante inestable, empieza mi lucha durante 2 años mas de trabajo. Fisioterapia, natación (al principio solo flotar) y un no parar de actividades para recuperarme. Muchos días de llantos por no ver mejoría o imaginarme un futuro diferente del que yo creía. Pero después de toda esa batalla volví a mi puesto de trabajo en el HUC en rehabilitación, con pequeñas secuelas que apenas se me notan y con una sonrisa de oreja a oreja y dando gracias por la oportunidad que me brinda la vida. Ahora todos los pacientes de guillen barre que pasan por el servicio les cuento mi historia para que no tiren la toalla y luchen luchen luchan que la vida sigue y hay que vivirla.